

FICHAS EQUIPO ESTRATEGIA

Military Review (marzo- abril 2018)

Ficha	Sencerman, Öncel, 2018 "Russian diáspora as a means of Russian foreign policy", <i>Military Review</i> (marzo.abril) (Kansas: Foreign Military Studies Office) pp. 41-49
Autores	Öncel Sencerman is a PhD candidate in international relations at the University of Yalova, Turkey. He holds a BA from the prestigious Boğaziçi University in Turkey, and an MA from Adnan Menderes University, Turkey, where he now works as the director of the International Office. His works mostly focus on conflict and peace studies related to sub-Saharan Africa.
Palabras clave	Diáspora rusa, compatriotas, poder blando
Tema	La utilización de la diáspora como política exterior rusa.
Argumento	Rusia utiliza la diáspora, una población de rusos y comunidades de habla rusa en países vecinos, como medio para implementar la política exterior. Utiliza la diáspora para influir en las políticas internas y externas de los nuevos Estados independientes tras la caída de la Unión Soviética.
Concepción de intereses estratégicos	Los intereses principales de Rusia en estos países son impedir una integración militar con Estados Unidos, así como evitar cualquier otro tipo de cooperación regional.
Concepción del enemigo o de las amenazas	Estados Unidos.
Fuerzas mencionadas en el artículo	Rusia, Estados Unidos.
Metodología para enfrentar las amenazas	Ante el colapso de la Unión Soviética, Rusia necesitaba demostrar su poder en el ámbito internacional. Por ello, respondieron con sentimientos nacionalistas y movimientos de integración nacional mientras buscaban construir una nueva identidad para su país. La predilección de Rusia por la centralización doméstica condujo al desarrollo de una nueva política exterior con aspectos políticos, militares y económicos relacionados con la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Los grupos políticos rusos de derecha vieron esta nueva política como un medio para revertir las tendencias políticas y reinstalar el Estado unitario en Rusia y sus países cercanos. "As the Eurasianist school began to gain power and influence over Russian foreign policy, Russian diaspora was beginning to be seen as a factor that could both help Russia exercise influence over the newly founded states in its near abroad and contribute to the development

	<p>of its national identity". (Sencerman; 2018, 44). "The near abroad policy that emphasized Russia's great power and its influence on the region was formulated as the first foreign policy concept of Russia by Andrei Kozyrev. This doctrine, called "the Yeltsin Doctrine" or "the Russian Monroe Doctrine," described Russia's privileged interests and its special role in the former Soviet republics. It also legitimized Russia's military intervention in the region if necessary to protect its own interests". (Sencerman; 2018, 44)</p> <p>A partir de dicha doctrina, Rusia buscó relaciones más cercanas y una mayor influencia con los miembros de la CEI en los campos económico, político y militar. El gobierno de Yeltsin amplió el concepto de <i>nación rusa</i> para incluir a los veinticinco millones de rusos étnicos en los nuevos Estados independientes de la antigua Unión Soviética.</p> <p>Dicha doctrina otorgó a Rusia, entre 1992 y 1994, el derecho afirmado a intervenir legítimamente en los asuntos internos de los Estados recientemente independientes en interés de los rusos étnicos.</p> <p>Además, Rusia se apoya de toda una serie de instituciones, tanto estatales como organizaciones no gubernamentales (ONG) como instrumentos de poder blando en apoyo a los objetivos de la política compatriota de Rusia, contribuyendo a la protección de la cultura y el idioma rusos.</p> <p>Con esto, Rusia intenta explotar conflictos políticos, regionales, religiosos, sociales y étnicos, así como influir en las políticas de seguridad y exteriores de cada país que identifica dentro de las esferas de influencia rusa.</p> <p>La política exterior de Rusia enfatiza en el nuevo concepto de poder blando, el cual ofrece el uso de nuevas tecnologías y la realización del potencial de la diáspora rusa para influir en las políticas internas de los países vecinos.</p>
<p>¿Cómo se inscribe esta discusión en el tema de nuestro proyecto?</p>	<p>Es importante tomar en cuenta la influencia política y cultural que sigue teniendo Rusia en los países vecinos y ex integrantes de la Unión Soviética, esto porque representan su zona inmediata de influencia y claramente tienen una importancia geoestratégica para Rusia.</p>
<p>Comentarios</p>	<p>Tras la caída de la Unión Soviética, muchas ex repúblicas soviéticas declararon su independencia, una tras otra, y comenzó un período de reconstrucción para esas naciones. Sin embargo, esta reconstrucción se vio obstaculizada por problemas políticos, económicos, sociales y demográficos. El principal de estos problemas fue la diáspora rusa: el pueblo ruso y las comunidades de habla rusa en las antiguas repúblicas soviéticas.</p> <p>A medida que estos nuevos Estados independientes están recreando sus identidades nacionales, sus poblaciones de habla rusa se enfrentan a la discriminación y la marginación. Sin embargo, esta</p>

situación ha comenzado a afectar la política interna de la Federación Rusa.

“Additionally, the Russian and Russian-speaking minorities living in Russia’s ‘near abroad’ (the term used by Russians to describe the newly independent states created after the fall of the Soviet Union) are playing a key role in increasing Russia’s power in the región by influencing Russian politics and helping Russian re-create its own national identity”. (Sencerman; 2018, 41)

El asentamiento ruso en las antiguas repúblicas soviéticas alrededor de la Unión Soviética y en otras tierras fuera de Rusia comenzó en el siglo XVI, con migraciones de los rusos desde sus tierras de la Rusia zarista hacia el este y el oeste, promovidos por la explotación económica, en busca de vastas tierras que ofrecían pieles ilimitadas y diversos recursos para Rusia.

Durante la Rusia zarista se dio un periodo de expansionismo, hacia los Estados bálticos, los Estados musulmanes de Asia Central, Siberia, Kazajistán y la región de los Urales. Esto durante los siglos XVII y XVIII. Pero fue en el siglo XX donde el expansionismo ruso aumentó en Asia Central con los cambios sociopolíticos en el Imperio ruso provocados por la Revolución.

El proceso de rusificación ganó impulso durante la Segunda Guerra Mundial, ya que una quinta parte de las fábricas ubicadas en la línea de frente en Rusia se trasladaron a Asia Central. Esto hizo necesario que los trabajadores calificados rusos se establecieran en esta región. Otra gran migración ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial, provocada por un programa de desarrollo de tierras conocido como La Campaña de las Tierras Vírgenes. Iniciado por Nikita Khrushchev, este programa autorizó principalmente a los rusos y otras comunidades voluntarias de habla rusa de Ucrania y Bielorrusia a establecerse en Kazajistán.

Del mismo modo, los rusos emigraron hacia el oeste en Ucrania y Bielorrusia por diferentes razones históricas. Bielorrusia, que formaba parte de la Rusia de Kiev en la Edad Media, más tarde se convirtió en parte del Imperio ruso y se convirtió en uno de los primeros cuatro miembros de la Unión Soviética.

El Principado de Kiev y el Tratado de Pereyaslav se consideran la base de las relaciones entre Ucrania y Rusia. Los rusos comenzaron a emigrar hacia Ucrania en el siglo XVII, y una gran cantidad de rusos se precipitaron a Ucrania con su industrialización en la parte oriental del país en el siglo XIX. Stalin, que seguía las rápidas políticas de industrialización, invitó a rusos y bielorrusos a establecerse en Ucrania.

Sin embargo, la población rusa comenzó a disminuir con el colapso de la Unión Soviética, esto se dio por varias razones, que incluyen políticas discriminatorias hacia los rusos y personas de habla rusa, procesos de desarrollo de identidad en los antiguos países soviéticos y las mejoras económicas del gobierno de Putin para atraer a la

	<p>diáspora rusa a Rusia. Cuando Putin se convirtió en presidente, hizo una prioridad el reintegrar las regiones postsoviéticas para reforzar la afirmación de que Rusia sería un actor global importante para mantener la estabilidad en Eurasia.</p> <p>“The term ‘compatriot’ used in the Russian Federation’s State Policy included ‘Russian Federation citizens living abroad, former citizens of the USSR, Russian immigrants from the Soviet Union or the Russian Federation, descendants of compatriots and foreign citizens who admire Russian culture and language’”. (Sencerman; 2018, 45)</p> <p>Una de las prácticas que surgió de esta política de compatriotas fue la campaña voluntaria de reasentamiento. La intención del Programa Estatal de Reasentamiento Voluntario era reasentar a los compatriotas rusos en áreas poco pobladas de Rusia. El programa contaba con un presupuesto estatal que podría cubrir casi todos los gastos de reasentamiento, pero solo diecisiete mil compatriotas se beneficiaron de este programa entre 2007 y 2011.</p> <p>El gobierno de Putin tomó sus primeros pasos serios con respecto a la diáspora rusa y le otorgó un papel importante en la política exterior. El concepto de política exterior de la Federación de Rusia en 2014 declaró que Rusia protegería los derechos e intereses de los ciudadanos y compatriotas rusos que viven en el extranjero. El artículo 45 del documento sostenía que Rusia podría beneficiarse de la diáspora rusa, afirmando que la Federación Rusa prestaría especial atención a los acuerdos de negociación para proteger los derechos sociales de los compatriotas que viven en los Estados miembros de la CEI.</p>
<p>Enlace electrónico del artículo original</p>	<p>https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/Sencerman-Russian-Diaspora.pdf</p>
<p>Persona que elaboró la ficha</p>	<p>Regina Gómez Iturribarría</p>